

RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

FRANQUEO
CONCERTADO

FRANQUEO
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

"Este precepto os doy: Amaos los unos a los otros como Yo os he amado."

(Jesucristo a sus discípulos.)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Casimiro Velasco, 33, 2.º dcha.

Con motivo de la «Fiesta de la Raza» que solemnizamos el 12 del actual en conmemoración del glorioso descubrimiento de América, RELIGIÓN Y PATRIA interpretando el sentimiento del país, saluda cordialmente a todos los pueblos nacidos de España que hablan nuestra propia lengua.

Gijón, 12 de octubre de 1931.

¡Manos arriba!

En la secretaría del Sindicato único de Manresa se presenta un obrero sin trabajo, casado y con hijos, miembro activo y cotizante del sindicalismo.

—Mi situación es desesperada, camarada—dice al secretario del Sindicato—. ¿Qué hago? ¿Cómo puede ayudarme la organización?

—Toma y ayúdate con ella como puedas—le dice el secretario del Sindicato, alargándole una pistola.

El «sin trabajo» se queda perplejo, dándole vueltas a la pistola entre las manos. Es un buen hombre, padre de numerosos hijos, trabajador de veras, buen operario...

—Toma, toma—dice al secretario del Sindicato, devolviéndole el arma.

Yo quiero ganarme la vida como obrero, no como pistolero. Para eso no sirvo.

—¿Que no sirves? ¡Eres un borrego! No tienes qué comer, te vas a morir de hambre, te dan un arma para que defiendas tu derecho, ¡y no sabes!

El secretario del Sindicato va exaltándose y enjareta al pobre hombre un furibundo discurso, excitándole a la rebeldía y a la expropiación.

El obrero agacha la cabeza, se mete la pistola en el bolsillo y se marcha.

Tres días más tarde, en la noche del sábado, se reúne la Directiva del Sindicato en uno de los cafés de Manresa, para ajustar cuentas. Los compañeros encargados de la cotización aportan las sumas cobradas durante la semana y se hace la distribución del dinero. Sobre la mesa van colocando unos montoncillos de plata y billetes. De súbito, un individuo irrumpe en el café y, encañonando con una pistola a los directivos del Sindicato, grita:

—¡Manos arriba!

Ante el estupor del secretario del Sindicato, aquel buen padre de familia a quien él mismo había dado la pistola, recoge aquella plata y aquellos billetes, se los echa en el bolsillo y desaparece. Había tomado bien la lección.

Estrambote. El secretario del Sindicato se va al Juzgado y presenta una demanda por robo contra el expropiador. La guardia civil procede a la busca y captura del ladrón.

«Ahora», asegura que este hecho es rigurosamente histórico.

¡ELLAS!...

Las que «El Socialista», en su odio satánico, persigue é insulta con los calificativos de *inutilidades sociales, parásitos, etc.*, porque, como ellos, no descristianizan al pueblo y le explotan siguiendo lo dicho por Voltaire a su amigo La Chalotais, procurador del Parlamento de Bretaña: «...os agradezco que tratéis de proscribir la instrucción en las clases populares, a las cuales hay que guiar, pero no instruir, porque son como bueyes que sólo necesitan el yugo y la cebada».

Episodio conmovedor

«Todas las tropas francesas de guarnición en la capital del Tong-King están formadas en la plaza en tres líneas en cuadro: en el lado vacío se levanta un estrado, que ocupa el general gobernador, rodeado de su Estado Mayor y de sus ayudantes. El general se dirige a uno de éstos diciéndole:— Buscad a la Madre María Teresa superiora de la Caridad, y decidle que llevais orden de que se presente inmediatamente.

El ayudante parte; las tropas siguen formadas; el general conversa con los que le rodean.

Al cabo de media hora vuelve el emisario y en medio del mayor silencio dice a su jefe:

La Madre María Teresa está ahora a la cabecera del lecho del cabo Fournier, a quien se le va a amputar la pierna, y dice que no puede abandonar a un herido: animándole tanto con sus palabras, que el Doctor Blessaut añade que sería una inhumanidad arrancarla de su lado.

Volved y presenciad la operación; cuan-

do se concluya haced que venga inmediatamente.

Las tropas siguen formadas; el general vuelve a su conversación; pasa media hora y al fin la Madre María Teresa se presenta en la plaza.

El general se levanta; manda presentar armas y batir marcha: la humilde Hermana de la caridad sonríe a los soldados que la siguen con miradas enternecidas, y parece que nada de aquel espectáculo la extraña lo más mínimo. Tal es su indiferencia. Llega al estrado, y al subir el primer escalón se detiene: el general en lo alto, y en medio de un silencio imponente, dice con voz solemne:

Madre María Teresa: cuando teníais veinte años, fuístis herida de bala de fusil auxiliando a los heridos en el campo de batalla de Balaklava.

En 1859 un casco de metralla os dejó tendida en las primeras líneas del campo de Magenta.

Luego estuvísteis en Siri, en China, en Méjico y si no fuístis herida, no fué porque no os expusierais a las balas de cañón y de fusilería, y a los sables y lanzas de los enemigos. En 1870 se os recogió en Reischaffe cubierta de heridas de arma blanca entre un montón de coraceros muertos.

Todas estas acciones las habeis coronado hace pocas semanas con una que recuerda los hechos más heroicos de la historia.

Cae una granada en la ambulancia que estaba a vuestro cuidado; no revienta, pero puede hacerlo de un momento a otro, causando nuevas heridas en aquellos cuerpos ya desangrados; pero estáis allí; cogéis la granada en vuestros brazos, sonreís a los heridos, que os miran con estremecimientos de terror, ya más por vos que por ellos, y la lleváis a ochenta metros de distancia.

Al dejarla notáis que va a reventar, os arrojáis al suelo, estalla y se os ve cubierta de sangre; pero cuando acuden a recogeros os levantáis sonriendo como siempre y diciendo: «No es nada». No bien curada todavía volvéis a los hospitales, de donde ahora se os ha llamado. Mientras el general pronuncia estas palabras que inflaman todos los corazones, conociéndose los esfuerzos de la voluntad para que el entusiasmo no estalle en sollozos y aclamaciones, la Madre María Teresa tiene la cabeza baja y los ojos clavados en un crucifijo que cuelga de su cuello.

El general prosigue:

—Madre María Teresa, subid y arrodillaos en el último escalón.

Así lo hace.

Entonces el general da tres espadazos a la Superiora de las Hermanas de la Caridad, se quita la Cruz de la Legión de Honor, se la pone sobre el hábito y dice esforzando la voz:

—Os pongo la cruz de los valientes en nombre del pueblo y del ejército francés: nadie la ha ganado con más acciones heroicas ni con una vida tan completa de abnegación hacia sus hermanos y de servicios a la patria.

—¡Soldados, presentad las armas!...

Una inmensa aclamación sale de todos los labios.

La Madre María Teresa se ha levantado y su fisonomía ha vuelto a tomar su expresión natural.

—¿He concluido, mi general? pregunta.

—Sí.

—Pues vuelvo a ver al amputado. ¡Esto no es nada!»

El Catecismo y los padres

Es menester que los padres católicos vivan muy alerta en estos días negros de hoy.

Se quiere quitar la enseñanza del catecismo en las escuelas.

No lo podrán si los padres católicos nos oponemos.

Hoy tiene obligación todo padre católico de ir o escribir al maestro de su hijo, diciéndole que quiere que a su hijo le enseñe la religión católica.

Ahora se van a reanudar las clases de tus hijos, padre que me lees.

No dejes de cumplir con este deber.

¡Padre! No dejes de decir al maestro de tu hijo que quieres que le enseñe la religión católica, y vigila si tu hijo se educa cristianamente.

Por el bien tuyo.

Por la felicidad de tu hijo.

Por Dios, a quien has de dar cuenta del cumplimiento de tan gravísimo deber.

NO PODEMOS RECTIFICAR

El señor Lerroux dijo poco ha en Barcelona:

—¡Cristo no rectifica nada!

¡Naturalmente que Cristo no rectifica nada!

Eso quisieran algunos: que rectificara alguna cosilla, pongamos por ejemplo lo del infierno.

Pero por desgracia para muchos, el Hombre Dios no rectifica nada.

Nada rectifica Cristo, ni la Iglesia Católica, sagrada depositaria de su divina doctrina! ¡Y los católicos, discípulos ardientes de Cristo y fieles sumisos de la iglesia tampoco quieren rectificar!

Los errores pueden y deben rectificarse, la verdad nunca jamás.

Por eso resulta difícil y estéril luchar contra los católicos y herirles en sus sentimientos y en su inquebrantable fe.

No rectifican nada y llegan, valerosos, hasta el martirio.

¡Recordemos, si no, la historia del Cristianismo!

EL REZO DEL ROSARIO

Dicen que es un cansancio y un mareo
Una vez y otra vez decir lo mismo,
Y que más que plegaria es narcotismo
Del Rosario el constante martilleo.

Que es mejor que tan largo clamoreo,
Oración de acordado laconismo.
¡Infelices! no ven en su idiotismo,
Que no se hizo el amor para el ateo.

Una sola palabra el amor tiene,
El que es capaz de amar sabe decirla,
Con aquella expresión que le conviene,

La que es digna de amor sabe sentirla,
Por eso el que de amores se mantiene
No se cansa jamás de repetirla.

JOSÉ JOVER Y PAROLDO.

¿Quiénes son los enemigos de la República?

Mientras las grandes Repúblicas de los Estados Unidos y Alemania y hasta el Imperio Japonés, que no es cristiano, acogen y favorecen el establecimiento en sus territorios de los PP. Jesuitas, en España se dedican nuestras desorientadas izquierdas a pedir al Gobierno, contra todo derecho, la expulsión de tan beneméritos ciudadanos.

En los Estados Unidos dirigen catorce Universidades y 51 Colegios, sin abonar contribución industrial por la enseñanza, ni territorial, por estar declarados de utilidad pública. La Facultad de Medicina establecida en la Universidad de San Luis de Missouri, se considera como la primera de los Estados Unidos.

En Culión, bajo la dirección de jesuitas españoles, concentró el Gobierno norteamericano 5.000 leprosos de las Filipinas, y españoles son también los que dirigen el célebre observatorio de Manila, cobrando el P. Selga cinco mil dólares anuales.

En la República alemana, al deshacerse el Imperio germánico, volvieron a establecerse allí, donde tienen grandiosas instituciones, y en Tokio fundaron una Universidad con el privilegio de conferir títulos lo mismo que la Universidad Imperial.

El Gobierno de Hungría (donde tuvieron comunismo unos meses) lleva gastados recientemente siete millones de su moneda para construir conventos y escuelas dirigidas por Ordenes religiosas. El ministro de Instrucción pública ha dicho que la cultura del país ha tenido su más preciada colaboración en los centros de enseñanza de las Ordenes religiosas, y que, por la falta de condiciones higiénicas de los edificios que venían poseyendo, era grande la mortalidad entre los frailes y las monjas. A esto ha sido debida la construcción de los edificios referidos.

Refiriéndose a las monjas ha dicho el ministro: «Debo afirmar que en el campo de la instrucción húngara he encontrado pocos valores intelectuales que se puedan comparar a las religio-

sas húngaras, que son mis más preciosos colaboradores».

Por lo que respecta a nuestra patria, mencionaremos solamente el célebre observatorio del Ebro, de fama mundial, en la provincia de Tarragona; el Instituto Químico y Laboratorio Biológico, de Sarriá (Barcelona) y la Leprosaría de Fontilles (Alicante).

Y cuando estos excelentes ciudadanos así laboran; cuando se concedió últimamente amnistía para tantos y tantos delincuentes y regresan sin cesar toda clase de pistoleros, los ediles españoles recaban del Gobierno ¡la expulsión de los jesuitas!

¡Buenos están los derechos del hombre y del ciudadano!

¡Ellos, y no los reaccionarios, son los mayores enemigos de la República!

Lección de hechos

El socialista Alberto Thomas, que dirige la *Oficina Internacional del Trabajo*, ha tenido la delicadeza de enviar al Papa, Pío XI, una carta celebrando las enseñanzas y directivas sociales lanzadas al mundo, en 1891, por la gran Encíclica *Rerum novarum* de León XIII, cuyo 40º aniversario se festejó recientemente en Roma.

M. Alberto Thomas manifestaba en esta carta que los principios y remedios indicados por León XIII acerca de la cuestión social son de tal manera *justos*, que ellos han sido *reproducidos casi literalmente*, en el Tratado de Versalles, que ha terminado la gran guerra.

Además, la Oficina Internacional del Trabajo ha enviado a Roma, en concepto de delegados, a dos de sus altos funcionarios, para asistir a la celebración del mencionado aniversario.

Esta actitud de la célebre Oficina de Ginebra, da gran relieve a la nueva Encíclica *Quadragesimo anno* de Pío XI, sobre la cuestión social y obrera, y de la que el mismo soberano Pontífice ha pronunciado en tres lenguas, el resumen esencial, en el día 15 de mayo, ante la espléndida Peregrinación del Trabajo.

A. R.

Ejemplo de los estudiantes de Budapest

Ciento once estudiantes, miembros de la Unión Universitaria Católica, escribieron colectivamente al rector una carta en la cual declaraban haber colocado ellos el Crucifijo en las aulas. Pidieron para ello solos la responsabilidad de dicho acto, manifestando asimismo haber obrado por exclusiva iniciativa propia y sin intervención de ningún partido político; y, el acto de la apertura de curso, uno de ellos, leyó en alta voz el siguiente hermosísimo discurso, firmado por todos los estudiantes universitarios católicos de Budapest:

«¡Ciudadanos universitarios!: La juventud universitaria, fundándose en la continuidad del derecho, ha querido que

el símbolo del amor en el Cristianismo y de la moral cristiana, que es el Crucifijo, sea repuesto en las aulas de la Universidad de Budapest, por lo cual, esta misma juventud ha colocado hoy la santa Cruz en el lugar que por derecho y equidad le corresponde.

Con todo encarecimiento os rogamos, ciudadanos universitarios, que aceptéis el hecho con ánimo tranquilo.

El símbolo del amor y de la moral pura no puede ofender a nadie. Si hubiera desgraciadamente un réprobo que lo atacase impiamente, a nadie culpe si su acto agresivo cae sobre su cabeza. Nosotros no queremos atacar a nadie; pero cada vez que se toque al divino Ideal que vive en nuestras almas, lo defendemos; le tributaremos toda la honra que le es debida, y lo llevaremos en triunfo «hoy y siempre.»

Este es un ejemplo de Europa, que deben imitar los estudiantes españoles, y meditar profundamente en su significación aquellos que destierran el símbolo de la Redención de las escuelas, para que sean aulas sin Dios, centros de enseñanza neutra, sin amor, sin moral pura, sin Religión.

Los Jesuitas y los leprosos

La Compañía de Jesús tiene 12 leproserías dirigidas, sostenidas y aún erigidas por ella misma, con un total de 8.500 enfermos.

¡Ocho mil quinientos leprosos, abandonados de todos, con mucha frecuencia hasta de sus mismos padres y hermanos, y atendidos solícitamente por los hijos de la Compañía de Jesús!

¿Dónde están estas leproserías? Una en Fontilles, provincia de Alicante.

¡Qué bien harían todos los enemigos de los jesuitas en darse una vuelta por allí!

Las restantes están en los siguientes puntos: Barbados (Antillas), Batticaloa (Ceilán), Bombay (Tromby), Cullión (Filipinas), Cebú (Filipinas), Mangalove (India), Marana (Madagascar), Spanish Town (Jamaica), Belgaum (India), Calcuta (India), Pelantoengan (Java).

Además, la Compañía de Jesús atiende en varias naciones, como en Cuba y Colombia, a las leproserías del Estado.

Los jesuitas en sus leproserías, además de proporcionar a los enfermos habitación, vestido, alimento, médicos, curan muchas veces por sí mismos a los leprosos, se pasan el día consolando a los leprosos, administrándoles los Santos Sacramentos, ayudándoles a bien morir.

Conviven día y noche con los leprosos, y acaban por morir entre leprosos, a veces ellos mismos también leprosos con lepra contraída por atender a los enfermos.

Querido camarada:

¿Nunca te han contado nada de esto que tanto te hablan contra los jesuitas? ¿Cuándo vas a caer en la cuenta de que te están engañando?

Diputados y Senadores haciendo Ejercicios

En la Casa de Ejercicios que la Compañía Jesús acaba de abrir en Budapest han hecho Ejercicios espirituales, del 14 al 18 de Diciembre último, 31 miembros del Parlamento húngaro. Se habían alistado para hacerlos más de sesenta; pero como durante los días señalados había de haber sesiones en

el Congreso, sólo pudieron hacerlos la mitad de ellos. La otra mitad ha pedido otra tanda. Entre los ejercitantes estaba el presidente del Congreso doctor Tiburcio Zsitvay. A éste se le ofreció una habitación muy bien amueblada, pero él se negó a aceptarla y prefirió una pequeña camarilla, como la de los demás.

Al fin de los Ejercicios, dados por el célebre predicador y organizador de la Prensa, P. Adalberto Bangha, S. J., ayudaron a misa el presidente del Congreso y otro diputado. El magnífico fruto de estos Ejercicios se puede colegir de la carta que, firmada por todos, enviaron a Su Santidad, en la cual prometen fidelidad y absoluta sumisión a la sede Apostólica.

A muchas reflexiones se presta este hecho. Los representantes de la Cámara húngara haciendo los Ejercicios espirituales es algo ciertamente que debe dejar aturdidos a muchos miembros de las Cámaras de todos los países del mundo, los cuales deben caer en la cuenta que todavía hay en el mundo políticos que meditan sobre las verdades eternas.

EL CELIBATO ECLESIASTICO

Un día, refiere un sacerdote de las misiones extranjeras, hallábame de servicio en la sala de los Mártires dando a los visitantes algunas explicaciones sobre diferentes cuadros que constituyen nuestro museo. Entre los visitantes había un joven de unos veinte años. Cuando ya todos los demás se hubieron retirado, se me acercó, y mirándome con fiereza me dijo a quemarropa:

—Quisiera que me dijese usted, señor cura, por qué no se casan los sacerdotes.

Folleton de RELIGION Y PATRIA

(3)

CON LA VARA QUE MIDES...

—Me tocó en suerte, y... ya está hecho el daño. A la puerta de la fábrica han quedado patas arriba el propietario y el ingeniero. No creí tener tan buena puntería; han bastado dos tiros.

—¿Y te han conocido?

—No había testigos; y ellos deben haber muerto.

—¡Viva la anarquía! ¡Abajo los burgueses!—rugió la tía «Gilda» con odio reconcentrado.

A las altas horas de la noche, sonaron dos golpecitos en la puerta. Franqueada la entrada, dos policías y dos guardias civiles se hicieron cargo de Celestino. Pusiéronle esposas en las manos y se le llevaron preso. La tía «Gilda» prorrumpió en improperios, jurando y perjurando que su hijo era inocente.

—Refrene esa lengua o vendrá usted también con nosotros. El ingeniero duró unas cuantas horas, pudo declarar que el agresor era Celestino N.

La tía «Gilda» encontró sola en su casa. Los primeros días recibió algún socorro de cierto comité; pero el tal so-

corro fué poco a poco disminuyendo hasta llegar a ser casi nulo. ¡Bastante hacía el comité con mantener y regalar, como lo venía haciendo, al preso! Pero no quedó del todo abandonada. Además, algo había que padecer por la causa; ya vendría el día del triunfo y sus penurias serían premiadas. Lo principal era que su hijo Celestino se librara del patíbulo y volviese pronto libre a casa. Así se creía.

Los miembros del Jurado (¡oh institución! una de las más hermosas que ha conquistado el liberal progreso) recibían anónimos conminándoles con ser igualmente asesinados si no daban «veredicto de inculpabilidad»; y era de esperar que, como otras veces, el crimen social quedase impune, y Celestino saldría de la cárcel, no con el estigma del asesino, sino con la aureola del mártir.

V

Por eso, en medio de todo, la tía «Gilda» se hallaba tranquila.

Y ocurrió como lo había esperado. El fallo del tribunal fué de inculpabilidad, y ved ahí a Celestino tornar a casa libre y triunfador.

El suceso debía de ser dignamente celebrado. Así lo propuso la tía «Gilda»

y así se convino entre Celestino y varios de los amigos más íntimos, o mejor dicho, de los anarquistas más acérrimos.

Aquello fué un banquete en toda regla. De un tabernucho con ínfulas de restaurant, les sirvieron succulenta cena de variados platos y con abundancia de vinos y licores.

Al llegar a los postres, se disponía la tía «Gilda» a brindar por el triunfo de la anarquía, cuando llamaron a la puerta.

—¿Quién llama?

—Tía «Gilda»—dijo una voz femenina—aquí hay un señor que viene a visitar a usted de parte de su hijo, el que se marchó a Ultramar.

—¡De mi hermano Dámaso!—exclamó Celestino, y levantándose del asiento corrió a recibir al desconocido visitante.

Conociendo Celestino que no era conveniente conducir a aquel caballero a donde estaban celebrando el banquete, le llevó a una habitación contigua a la cocina.

—Sigan ustedes comiendo y celebrándola de firme—dijo la tía «Gilda»; voy a ver qué me dicen de mi hijo Dámaso, del que no tengo noticias desde hace doce años que se marchó de casa

Y mostrándole el horrible cuadro del Beato Cornay, a quien los verdugos cortaron sus miembros en menudos trozos, le contesté:

—Venga usted, caballero; mire y dígame si cuando se tiene mujer e hijos, se puede tener gusto para semejante género de vida y de muerte.

Mi joven interlocutor me alargó respetuosamente la mano, y se retiró.

Util y dulce

Leyendo y comentando.

La corrupción tiene su raíz en la ignorancia.

Fijaos en el ambiente actual. ¡Qué falta de escuela, de Catecismo!

La ignorancia no es una disculpa cuando no hemos tratado de aprender lo que debemos saber.— *San Ambrosio.*

Estén alerta los que cierran sus ojos voluntariamente a la verdad.

La barbarie civilizada es la peor de las barbaries.

Por ejemplo, la quema de los conventos...

El que come carne de cura revienta. *Thiers.*

¡Ojo, señores anticlericales antropófagos!

Difícilmente se encontrarán media docena de perdidos que no sean anticlericales muy a su gusto.

¡Qué honor para los anticlericales honrados!

El Estado no tiene religión. Como los animalitos.

Así podrá dar rienda suelta a todas sus pasiones y apetitos...

No digamos más.

Un emperador del Japón exigía a uno de sus soldados que renegase de la religión católica

—Señor, le respondió éste, ¿queréis que os sea fiel y sumiso? ¿Queréis que os manifieste mi decisión y valor sin traicionar jamás mis deberes? ¿Queréis que sea laborioso, paciente y firme en los peligros? Exigidme que sea buen cristiano. Sólo éste puede poseer todas las virtudes.

Y vosotros, amos, maestros y gobernantes, ¿queréis que vuestros servidores sean activos, leales y trabajadores?

Mal camino lleváis sembrando entre ellos el laicismo.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Sr. D. T. S.—Madrid.—Fin marzo 1931.
Sr. D. J. V.—V. de Lierp.—Fin octubre de 1932.

Imprenta «La Reconquista» :: Gijón.

RELOJERIA Y PLATERIA

DE

Melchor Osorio

Treinta y un años de éxito creciente, es suficiente garantía de la competencia con que se realizan cuantos trabajos se le confíen :- Venta de todos los artículos del ramo, sin competencia. :- Compra de oro, platino y brillantes; pago todo su valor.

Pl y Margall, 13 :- GIJON

Estatuaria Religiosa

Rosarios

Estampería

Libros de devoción

Librería Palacios

Corrida, 13 Gijón

Royal Las mejores máquinas de escribir

Concesionario exclusivo:

Trust Mecanográfico (S. A.)

San Antonio 23-25 = = Apartado 137

GIJON

24-28

Honorio Manso Médico-Dentista

Corrida, 47, 1.º

GIJON

Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)-Gijón

Almacenes de Ferretería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios: Herramientas para Ferrocarriles y Minas

Detalle: San Bernardo, 59 y 61
Almacenes: Premio Real y Molino

Telegramas y telefonemas:
GALONSO

Teléfono Detall: 200
Teléfono Almacén: 383

Doctor EMILIO VILLA

ESPECIALISTA — Electricidad médica
: Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 797 :: GIJON

Francisco Prendes Pando

ABOGADO

SOMIÓ :: GIJON

SIDRA CHAMPAGNE

“ZARRACINA”

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas

INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON

LUIS BASURTO QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico
Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida
Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales.

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

Luis Infiesta y Castro

(Antes Acebal, Rato y Comp.ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

GIJON

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas Artículos de hierro fundido, como bajadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

“La Fama Asturiana”

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

TALLERES MECÁNICOS DE CONSTRUCCIÓN Y REPARACIÓN DE MAQUINARIA DE

Saez, Pérez y Montero

Barrio del Tejedor :: Teléf.1354 :: Gijón

Maquinaria para Chocolaterías y Panaderías.

Fundición de bronce y hierro.

Reparaciones de buques y maquinaria en general.

Prensas y mayadoras para manzana.

FUNERARIA DE

HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Moros, 40 :: GIJON :: Teléfono 103

SERVICIO PERMANENTE

Prentitud :: Esmero :: Economía

TOS



Una terna bien saliente corta la tos, estornudos, etc.

En todas las farmacias y Ronda Universidad, 6 Barcelona

ULTRAMARINOS FINOS

Arturo Prieto Acebal

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31

GIJON

C. Teléfono 312

Doctor Callisto de Rato y Roces

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y cuatro años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida, 63 — Teléf. 490.

GIJON